

# ¿DÓNDE ESTÁ?

Se cumplirán en diciembre quince años de la muerte, en 1993, de Frank Zappa, víctima de un cáncer de próstata. Es fácil suponer que si siguiera vivo y su trayectoria natural se hubiera prolongado hasta hoy (tendría 67 años), sería reconocido en todo el mundo como lo que es, uno de los grandes músicos del siglo XX, un gran agitador y un ciudadano

con políticas alternativas. Pero tras su desaparición, un silencio injusto cayó sobre su figura. Si bien recibió algún homenaje póstumo, como un Grammy a toda su carrera o la entrada en el Rock & Roll Hall of Fame (imaginemos los comentarios que tales eventos le hubieran merecido), sólo un puñado de fieles mantiene el culto a Zappa y es

rarísimo que una emisora programe uno de sus temas. Una excepción sorprendente es la Zappanale, un importante festival anual dedicado al músico de Baltimore que se celebra en Bad Doberan (Alemania), ¡desde 1990! La edición de este año tendrá lugar entre el 15 y el 17 de agosto.

Este es un buen momento (cualquiera lo es) para que nuevas

generaciones de aficionados recuperen su obra de y conozcan a un tipo que, además de genio artístico, tenía una personalidad inmensa, inteligencia viva y afilado sentido del humor. Y también sería oportuno preguntarse si hoy existe —o puede existir— un personaje de la talla y la influencia de Frank Zappa.

XAVIER MONTANYÀ

gal y penal de su país. Otras veces fue Zappa el denunciante, como en 1975 cuando demandó al Royal Albert Hall de Londres por incumplimiento de contrato. Durante el proceso el músico sostuvo detersionantes y surrealistas diálogos con el octogenario juez inglés sobre la supuesta obscenidad de sus letras. Pregunta: “¿Qué significa ‘puedes sentarte en mi cara?’”. Respuesta: “Que alguien puede sentarse en tu cara”. Zappa también pleiteó a menudo (en general con éxito) con productores y discográficas: en 1984 ya había llevado a juicio a las dos grandes, CBS y Warner.

Pero Zappa no era de izquierdas, en el sentido europeo de la expresión. Él se definía, con cierta ironía, como *conservador práctico*. A pesar de sus críticas a la corrupción y la codicia de las empresas, nunca cuestionó el sistema capitalista, que para él era un marco adecuado para el desarrollo de su libertad como individuo y como creador. Asimismo, atacó a la clase dirigente de Washington y manifestó su desacuerdo con la política exterior de su país, pero sin impugnar las bases de la democracia estadounidense. Se lo suele calificar de libertario, tal como entienden este concepto en Estados Unidos, es decir, alguien que ama su libertad por encima de todo y que no quiere que ninguna autoridad se la coarte. En Europa, los libertarios, además de defender la libertad de la persona, anhelan la justicia social y el final del capitalismo.

El interés de Zappa por la política creció en la década de 1980, durante el mandato de su detestado Ronald Reagan, y en 1988 estuvo cerca de presentarse como candidato a la Casa Blanca. En los últimos años de su vida fue asesor del presidente checo Vaclav Havel, admirador y amigo del artista. |

## Proteico, radical

MINGUS B. FORMENTOR

Frank Vincent Zappa logró dar vida, a través de su proteica obra, a una fascinante ameba órfica que quedará para los restos como quintaesencia de la genialidad nacida a la lumbre de la cultura rock. Y al mismo tiempo, su actitud y legado artísticos se nos muestran como una de las más altas cumbres del pensamiento paradójico elaboradas por ningún creador musical dentro del pasado siglo.

Al calor de esa querencia por la paradoja, encontramos a Zappa como único artista surgido de la escena rock que aparece biografiado en las mejores enciclopedias y diccionarios de *música culta* (asociándole a intocables como Ravel, Stravinsky, Ives, Cage o Varese) al tiempo que no resulta nada descabellado considerarle como eximio portaestandarte de toda una escuela que bascula entre la escatología y el gorriporno hechos *rock'n'something-more*. Ilustres directores de orquesta como Boulez o Metha le han releído mientras que aguerridas huestes punk no han dejado de pretender, de uno u otro modo, reencarnarle. Su carisma se ha movido con cuerpo alado, sin fronteras apreciables, sin dejar a nadie indiferente, por lo demás lo peor que sucederle pueda a todo creador que se precie.

Inútil tarea la de tratar de encorsetar la torrencial creatividad de Zappa en un territorio bien delimitado, preciso, pues uno de los principales rasgos distintivos de su obra es la ruptura radical de fronteras estilísticas. Por lo de-

más, parece que lo que de momento nos ha llegado toma estructura de iceberg, con un noventa por ciento de su producción todavía esperando en centenares, millares, de cintas de bobina abierta que quedaron en su estudio. Con todo, me arriesgo a ofrecer una modesta propuesta *estructural* para moverse por el magmático mundo zappiano que espero pueda ser de utilidad a quienes deseen emprender tan insólito e hiperestimulante viaje.

Puestos a escoger un número de compartimentos *estilísticos*, tomemos el siete, por mítico y sagrado.

**1)** Zappa héroe guitarrístico: junto a la tremenda osadía de haber editado cinco álbumes exclusiva-

**Zappa es el único artista de la escena rock biografiado en las mejores enciclopedias de ‘música culta’**

mente dedicados a solos de guitarra (el triple *Shup up and play yer guitar* y el doble *Guitar*) hay momentos sublimes al respecto en *Hot rats*, *Zoot allures* o *One size fits all*.

**2)** El Zappa serio, culto: ¿Se postuló voluntariamente como tal? Fuese o no así, logró incorporar retazos de su obra a ese intelectual territorio en temas como *The chrome plated megaphone of destiny*, *Little umbrellas*, *Pedro's dowsy* o *Dupree's paradise*.

**3)** Zappa pop: un Zappa que sería bueno que nunca dejase de fre-

cular las ondas radiofónicas, con un ritmo trepidante y unas aceleraciones vocales que nos arrastran al mundo de los dibujos animados (*Joe's garage*, *Fine girl*, *Wowie zowie*, *The air o Watermelon in easter hay*).

**4)** Electro-Zappa: a comienzos de los 80, aunque luego revisará su postura al respecto, Zappa es de los que sueñan con prescindir de los músicos de carne y hueso para elaborar su obra sentado ante una batería de los más sofisticados teclados del momento (*Lonesome electric turkey*, *Outside now again*, *One man, one vote*, *Damp ankles o Amnerika*).

**5)** Zappa disco-funkista: Frank también puede ofrecer momentos de sublime placer a la hora de pinchar grandes cortes para una pista de baile. Se lo aseguro. Por ejemplo, rastreando en el álbum *Over-nite sensation* o recurriendo a gemas como *Dancin' fool*, *Disco boy*, *Make a sex noise* o *You are what you is*.

**6)** Zappa entre el doo-wop y el r'n'b: he aquí otra de las grandes vetas de ese tipo que siempre se sintió positivamente fascinado por la gran música negroamericana (*How could I be such a fool*, *Willie the pimp*, *The closer you are*, *Village of the sun* o *Sharleena*).

**7)** ...y Zappa el jazzman: aunque Zappa sentía abierta desconfianza por el jazz, a pesar de que declaraba detestarlo, lo abordó a su manera, con un vocabulario propio que le sitúa entre los grandes arregladores del género en temas que hablan más al intelecto que al cuerpo (*Purple lagoon*, *King Kong*, *Didia get any onya*, *Big siwfty* o *The Eric Dolphy memorial barbeque*).

De modo que, cuidado con las indigestiones. Zappa fue mucho músico. |

## Zappa dijo...

“No tengo pretensiones de poeta. Mis letras son sólo para entretener. Algunas son muy estúpidas, otras lo son un poco menos y unas pocas tienen cierta gracia. Aparte de las letras políticas sarcásticas, que me encanta escribir, el resto no existiría si no fuera porque en nuestra sociedad la música instrumental es irrelevante.”

“Si tu vida es aburrida y miserable porque hiciste caso a tu padre, a tu madre, a tu cura, a un tío de la tele, o a cualquiera que te dijera lo que tenías que hacer, entonces, ¡te lo mereces!”

En estas páginas dedicadas a Frank Zappa, el músico en diversos momentos y en diversas —y humorísticas— actitudes a lo largo de su vida, fechadas entre 1967 y 1988

FOTOS JERRY SCHATZBERG /  
GÉRARD RANCINAN/ ELLIOTT  
LANDY/ LYNN GOLDSMITH/ CORBIS